

El Castillo de Pau



En el centro de la vieja ciudad de Pau se levanta el Castillo de Pau, célebre para haber visto el nacimiento del Rey de Francia y Navarra Enrique IV.

Los orígenes

El castillo de Pau fue fundado en la Edad Media. Obra ante todo militar, es un castillo muy típico, construido en lo alto de la pequeña colina que domina el Torrente pirenaico. Desde su construcción, el castillo cobra una importancia simbólica. Proveído de una empalizada de estacadas (pau, en bearnés) designa, por metonimia, la misma ciudad. Estas estacas, simbolizando la fidelidad y rectitud, se presentan cada uno como el axis mundi, en una versión bearnesa. En el siglo XII, Gastón IV de Béarn construye tres torres a esta fortaleza. Son nombradas Mazères, Billière y Montausier, por referencia a los pueblos hacia los cuales son respectivamente orientadas.

Gastón Fébus

El siglo XIV ve aparecer un personaje emblemático del Béarn, y que deja su rastro en el castillo de Pau: Gastón III de Foix-Béarn, mejor conocido bajo el nombre de Gastón Phébus. Este señor de guerra, en situación delicada ya que, de por sus posesiones, bajo el gobierno de los reinos enemigos de Francia y de Inglaterra, hizo de Béarn, don de Dios, una región unida e independiente. Para eso, actúa desde su centro: el castillo. Fébus construye allí la torre de homenaje de ladrillos, que tiene una altura de treinta y tres metros, y graba allí la inscripción: Febus me fe (Phébus me hizo, en bearnés).

Los Reyes de Navarra

En el Renacimiento, la instalación de la corte de Navarra modifica sensiblemente

el aspecto del castillo. De la fortaleza que era al principio, se hace una residencia de consentimiento. Enrique II es el primer Rey de Navarra que toma sitio allí, acompañado por su esposa Margarita de Angulema, hermana de Francisco I, y más conocida bajo el nombre de Margarita de Navarra, autor de la Heptameron. Marcan el lugar de sus iniciales, presentes sobre las paredes y los techos, y que se veló a conservar en el curso de las restauraciones.

Enrique IV

Es su nieto quien da al castillo el renombre que tiene hoy: no por alguna empresa de arquitectura, ni por su propia voluntad. Enrique IV de Francia nace allí, y la historia hizo el resto. La fama de este Rey, mecido de niño en una caparazón de toruta preciosamente conservada por los Bearneses a través de las vicisitudes de las revoluciones, da al castillo, que no lo vivió, ni crecer ni morir, un gusto particular, y el buen derecho a reclamarles los honores debidos a los que dan a luz a superhombres. Pero el verdadero reconocimiento del Rey es póstumo, y olvidamos rápidamente el castillo que lo vio nacer, salvo para someter Navarra al reino de Francia (Luis XIII firmó este tratado).



La Restauración

Luis Felipe I que quiso aliar los ideales de la Revolución y los de la monarquía, tuvo la idea de restaurar el castillo del que reconcilió a católicos y protestantes para hacerlo una residencia real. Luego sirvió sobre todo de prisión dorada al Emir Abd El-Kader, vencido por Francia en Argelia. Emir Abd El-Kader, vencido por Francia en Argelia. Así como hacía falta que este castillo conservara su carácter de tiempos de Enrique IV, se colocaron allí objetos pertenecientes a otros lugares y tiempos, como por ejemplo del Renacimiento o de la Edad Media, para recordar la época fastuosa del " Buen Rey ". Luis-Felipe, exiliado en Inglaterra, jamás pudo permanecer en este lugar, en el que recibió la visita de Napoleón III. A él debemos el pórtico estilo Renacimiento por el cual se entra y el cual lleva las iniciales de la pareja real de Navarra, el inicio de castillo moderno.

Conclusión

Luego el castillo se hizo residencia presidencial bajo la República. Es actualmente un Museo Nacional, que protege las obras vendidas y difundidas desde la época de Enrique IV y sobre todo en el momento de la restauración operada por Luis Felipe.

http://es.wikipedia.org/wiki/Castillo_de_Pau
<http://www.chateau-pau.com/>
<http://www.musee-chateau-pau.fr/>

